El

Principe bohemio

A la guapísima María de la Paz de Santa Ana, muy agradecido á la gran simpatía que siente por nuestro pobre "Príncipe"

EL PRÍNCIPE BOHEMIO

y con mi mayor afecto

[illegible]

Ya en hora [illegible]

EL PRÍNCIPE BOHEMIO

OPERETA

en un acto y cuatro cuadros

ORIGINAL DE

MANUEL MERINO y MANUEL G. DE LARA

MÚSICA DEL

MAESTRO MILLÁN

Estrenada con enorme éxito en el TEATRO DE LA ZARZUELA la noche del 30 de Octubre de 1914



MADRID

R. VELASCO IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.

Teléfono número 551

1914

A Pablo Luna y Arturo Serrano, con nuestro agradecimiento y un abrazo cordial.

Los Autores.

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
OLGA	Srta.	Marco (M.).
EDIM		Haro.
FATIMA		Leonís.
PRINCESA SOFÍA	Sra.	Romero (S.).
LA IVANNOFF		Ortega.
NIKA	Srta.	Raso.
LA WIKI		Suárez (L.).
MANON		Saavedra.
DRINA		Terán.
ESTHER		Escuer.
LADY		García (P.).
MERY		Crespo.
EL PRÍNCIPE ALÍ	Sr.	Parera.
OSMAN		Marcén.
SCOTTI		Meana.
EL ALMUHUEDANO		López (R.).
SALACOFF		Castañeda.
EL PRÍNCIPE JUSUFF		Morales.
OFICIAL 1.º		Galerón.
IDEM 2.º		Loygorri.
IDEM 3.º		Guerra.
IDEM 4.º		Marín.
DIPLOMÁTICO 1.º		Agudo.
IDEM 2.º		Vallejo.
IDEM 3.º		Estrella.
ISMAEL		Arrocena.

Damas, diplomáticos, oficiales, vendedoras, coro general y cuerpo de baile

---

La acción del primero y último cuadros, en el castillo de Málgara (cerca de Constantinopla) y á orillas del Bósforo; la del segundo y tercero en Silistra, pequeña ciudad ó cantón también cercano á Constantinopla.– Época actual

EL PRÍNCIPE BOHEMIO

CUADRO PRIMERO

Un interior del castillo de Málgara (cerca de Constantinopla) á orillas del Bósforo. Al fondo, una gran terraza; tras ella se ve el canal. Distribuídos por la escena muebles adecuados. Profusa iluminación eléctrica. Anochece. En el horizonte efecto de un bello crepúsculo de Oriente.

—

(Al levantarse el telón están en escena la PRINCESA SOFÍA de RUSIA, la DUQUESITA OLGA, la IVANNOFF, la WIKI, NIKA, PRÍNCIPE JUSUFF, SCOTTI, SALACOFF, DIPLOMÁTICOS 1.°, 2.° y 3.°)

Música

(Entran Oficiales turcos y agregados militares extranjeros, invitados, señoras y caballeros (coro general). (1)

CORO
Señora Duquesa
reciba mi parabién,
deseo que esta unión
para los novios
sea eterno edén.
La nueva Princesa,
tan buena es y tan gentil,
que de seguro hará
á nuestro Príncipe feliz.
. . . .
Es celestial.

---

(1) Todas las señoras vestirán trajes de «soire» á la europea.

JUSUFF — Es ideal.
Lo quiso el sultán,
fué buena elección,
debemos gracias dar
á nuestro buen señor.
Y el cielo también
bendiga esta unión,
porque llegó á encender
en ellos fuego de amor.

CORO — ¡Viva Turquía!

OLGA — Me siento muy dichosa
por unirme á tal nación.

CORO — La nueva Princesa,
tan buena es y tan gentil, etc.

OLGA — Gracias, gracias, gracias, señores.

CORO — Dios os premie el sacrificio.

OLGA — Me encanta esta unión.

JUSUFF — Es la razón de Estado.

CORO — No es sólo esa razón.

OLGA — Esto me recuerda
una dulce canción.
Princesa bella y gentil,
temprana rosa de Abril,
que sueñas con los amores
de príncipes gallardos, seductores.
Si el Príncipe no es igual,
que el de tu sueño ideal,
no pierdas, no, la esperanza
que puedes bien llegarle á amar.
Tú debes hablarle al corazón,
llegarle al fondo del alma;
y espera con mucha calma
que así nace la ilusión.
Y no será tu desventura
del Estado la razón.
El amor
libre siempre tendrá que ser;
que es la ilusión,
bella flor,
que en el alma ha de nacer.
El amor
no se puede, no, comprender,
y siempre fué
lo mejor
que en la vida puede haber.

CORO — El amor
libre siempre tendrá que ser;
etc., etc.

Hablado

OLGA — ¡Gracias! Gracias otra vez.

SOFÍA — ¡Hija mía!

OLGA — ¡Madre! (Se inclina sobre Sofía, que la abraza emocionada.)

JUSUFF — No es esta hora de lágrimas. Hoy es día de gala para nuestro Imperio. Solo debemos lamentar la ausencia de mi hijo Alí... ¡Un acto tan transcendental para su vida! Deberes ineludibles del servicio militar nos le roban de momento. Las grandes maniobras, á las que asiste su regimiento, le retienen hoy lejos de nosotros. No importa. Su espíritu está aquí, y yo, padre del afortunado Alí, abrazo en su nombre á la duquesita Olga, futura princesa de Ismailía.

TODOS — ¡Bien! ¡Bravo!

SOFÍA — Señores; si ustedes nos honran tomando una taza té... (Mutis musical del Coro, Príncipe Jusuff y Diplomáticos.)

(En un grupo—á la derecha—quedan la PRINCESA SOFÍA, OLGA, la IVANNOFF y la WIKI. En otro—á la izquierde—NIKA, SCOTTI y SALACOFF.)

SAL. — (A Scotti.) Oye, Biffard.

SCOTTI — Perdona, soy Scotti. ¿No me reconoces?

SAL. — Ya lo creo. Nos conocimos en Stokolmo, ¿verdad?

SCOTTI — No, hombre, en Viena.

SAL. — ¡Ah! sí... en Viena... (Misterioso.) ¿Quieres decirme qué significa todo esto? De la Legación me han hecho venir á *esto* y, la verdad, no sé qué es *esto*.

SCOTTI — Aquella angelical criatura (Señala a Olga.) es una gran duquesita rusa. Conveniencias de Estado la unen al Príncipe Alí, sobrino del Sultán. Hoy es la petición oficial de mano. ¡Estupendo, chico, estupendo!

SAL. — ¿Y el novio?..

SCOTTI — Es un bohemio empedernido, y so pretexto de unas maniobras militares, justifica hoy su ausencia. ¡Estupendo, chico!

SAL. ¿No se aman?

SCOTTI No se conocen ni de vista. Solo hace dos semanas que llegaron las duquesas á Constantinopla... ya empezadas las grandes maniobras... ¿me comprendes?... (Muy alegre.) ¡Estupendo, chico!

SAL. ¡Ah! ya comprendo; esta es la duquesita que conociste en Interlaken.

SCOTTI No, hombre, en Moscou...

SAL. ¿Y has tenido la osadía de venir á verla?

SCOTTI Haré cuanto pueda por conseguir su amor.

SAL. Pero... ¿Y Alí?

SCOTTI Lo que no una amor, tiene mala soldadura... Ya conoces mi... perversidad.

SAL. Tú, como siempre. (Siguen hablando en voz baja.)

IVAN. (A Olga.) ¿Estarás contenta?

OLGA (Indiferente.) ¡Sí!

IVAN. Alí es príncipe de sangre. Descendiente del que hizo de Turquía una de las naciones más poderosas. Es joven, bueno, inteligente, tiene una gran figura... ¿Y si os amais?...

OLGA (Indiferente.) ¡Sí!

WIKI ¡Qué hermoso! ¡Quién tuviera un hombre á quien amar!

IVAN. ¡Elena!... ¿Y el duque?

WIKI Le soporto... Le soporto desde hace diez años.

OLGA No son muchos.

NIKA (A Scotti y Salacoff.) Puedo asegurar á ustedes que á mi primo Alí no le interesa nada la duquesa Olga. Se une á ella por puro compromiso. ¡Si él pudiese!...

SCOTTI ¿Deshacer lo pactado? Yo me comprometo gustosísimo... ¡A fin de cuentas, sería el más beneficiado!

NIKA ¡Ah! ¿De modo que Olga y usted?...

SCOTTI La amo, espiritualmente, desde hace dos años, nada más. Ligeros escarceos y... nada más... ¡Claro es que los escarceos solo fueron de mi parte!

NIKA Y ella ¿nada?...

SCOTTI Nada... ¡Pero yo la venceré!

SAL. Este Scotti es el diablo. (Se alejan Nika y Salacoff.)

SCOTTI (Acercándose á Olga.) Duquesa... Princesa... Olga. Quiero rendir á vuestros pies mi felicitación más cordial...

OLGA (Secamente.) Gracias, Scotti.

SCOTTI (Irónico.) El Príncipe os hará muy dichosa. Sabrá conquistar vuestro corazón. (Intencionadamente.) Tiene gran práctica en lides amorosas.

OLGA ¿Le conocéis?

SCOTTI ¡Oh!... ¡Fuimos tan amigos!... (Variando de conversación.) Repito mi felicitación sincera... Aunque sea el de hoy, para mí, día de amargura... pero ¡no importa!... yo sabré sacrificarme.

OLGA ¡Scotti! No estimo este momento el más oportuno para que me habléis de ese modo.

SCOTTI Está bien; agradezco la advertencia.... (Pausa.) ¿Le gusta Constantinopla?

OLGA (Secamente.) Mucho.

SCOTTI A mí todo Oriente... ¡Qué hermosa noche! Es la hora de los ensueños. En estos países de leyenda, debiera ser un eterno crepúsculo. Parece que el cielo es más azul, brillan más las estrellas, son más olorosas las flores... aman más las mujeres...

OLGA (Que piensa siempre en su prometido.) ¿Y hace mucho que conocísteis á Alí?

SCOTTI Le conocí en París. Después le encontré de nuevo en Berlín... y siempre el mismo... enamorado de su vida bohemia... sin más preocupación que derrochar su fortuna... ¡claro!... niño mimado de cierta clase de mujeres ..

IVAN (Que se acerca. Aparte.) ¡Qué majadero! (Alto.) Hoy, sin embargo, pertenece á Olga, sin reservas.

SCOTTI ¡Ah! ¡Quién lo duda! (Saluda respetuosamente y se une á los Diplomáticos 1.°, 2.° y 3.°. que con Salacoff, están en el fondo.)

IVAN (A Olga.) ¿Qué te decía ese imbecil?

OLGA Lo de siempre.

SOFÍA ¿Qué te ocurre? Estás triste, hija mía.

OLGA Figuraos; faltar Alí, en un día como el de hoy. ¡Es intolerable! Bien se ve lo que le importo.

SOFÍA ¡Vamos, no digas eso, hija mía! Alí te ama; pero sus obligaciones. Seguramente, en su carta de hoy te dirá...

IVAN ¿Recibes noticias suyas?

OLGA — Sí; todos los días me escribe desde el cantón. Me intranquiliza todo lo que de él me dicen.

SOFÍA — ¡Envidias!

IVAN — ¡Quién piensa en eso! No pierdas la esperanza de ser feliz. Acaso exageran demasiado. Recuerda tu canción... A pesar de todo. Alí puede tener un gran corazón capaz de amarte con locura.

SOFÍA — Esos hombres que viven muy deprisa son quizá los mejores maridos. (Se alejan lentamente)

WIKI — (Suspirando.) ¡El mío... debió vivir muy despacio!

SAL. — (A Scotti.) Enhorabuena. Ya te he visto con la duquesita Alejandra.

SCOTTI — No, hombre; Olga.

SAL. — Es una criatura adorable. Una mujer así asegura la paz de los Estados.

SCOTTI — ¡No ama al Príncipe! ¡Estupendo, chicos!

DIPS. — ¿Eh?

SCOTTI — Me consta.

DIPS. — ¡¡Oh!! (Salen todos tras Sofía, Olga, etc.)

Música

(Aparece OSMÁN. Viste uniforme de campaña de Infantería Turca. Colgado al hombro un fusil con el cuchillo bayoneta calado. Atravesada en él una carta. Fuma gran pipa. Entra jadeante. Luego aparece EDIM.)

OSMÁN —

Es la vida del soldado
la mejor que puede haber,
si no fuera por el rancho,
la Ordenanza y el cuartel.
Y si la suerte le asiste
á cualquiera como á mí,
ser soldado es la alegría,
el encanto de vivir.
Suena el cornetín,
ya puede sonar,
que servidorín
no ha de ir á formar.
La, la, la,
ja, ja, ja, ja.
Canto yo en tanto
que otros
hacen la instrucción,

la, la, la,
y con razón, tiene fama
de barbián.
tarata, tá, tá,
Osmán.

—

Soy del Príncipe asistente,
y mi vida es un edén;
tengo piastras y mujeres,
vivo, bebo y como bien.
Pero en ciertas ocasiones
hay que hacer algún papel
que aunque sea yo asistente
creo que no está muy bien.
Pero yo al venir
traigo una intención,
que es la de rendir
otro corazón.
Qué emoción;
la jardinera
es toda mi ilusión.
La, la, lá, etc.

(Sale EDIM.)

OSMÁN ¡Edim!
EDIM ¡Osmán!
OSMÁN Por Alá, ven á mis brazos
que me muero, bella hurí.
EDIM ¿Para qué?
OSMÁN Ven aquí,
te diré
para qué.
EDIM ¡Qué loco frenesí,
y qué afán tienes
de abrazar!
¿Por qué vienes así?
OSMÁN ¡Esto es amor militar!
EDIM Eso no puede ser,
no comprendo yo así
el amor.
se puede bien querer
sin atentar contra
el pudor.
Después de la boda
calmarás tu desazón
seré tuya toda

pero después de nuestra
unión.

OSMÁN ¡Qué placer!
EDIM ¡Qué emoción!
OSMÁN Ven, mi bien, mi bien,
ven, reina de mi harén.
EDIM No, pichón, pichón,
no seas picarón.
OSMÁN Ven pronto, bella flor,
y no me hagas ya más rabiar
dame un beso de amor
EDIM Qué golpe se va á llevar!
OSMÁN La vida del cuartel
es una vida de emoción,
porque se escucha en él
siempre el estruendo del cañón.
Y al ver á una moza
no se puede remediar,
la sangre retoza,
se vuelve loco el militar.
EDIM ¡Qué placer!
OSMÁN ¡Qué emoción!
Ven, mi bien, mi bien,
etc., etc.

Hablado

OSMÁN (Entregando la carta.) Ahí va el papelito.

EDIM ¡Ah... la carta...

OSMÁN (Aparte.) ¡Vaya un papelito! (Alto.) Menos mal que esto me vale algunas piastras.

EDIM Dicen que el Príncipe es muy generoso.

OSMÁN En París salía yo á tres luises por semana. ¡Ay, *Montmatre* de mi alma! ¡Cuándo volverá á verte!...

EDIM ¡Sabe Dios lo que tú habrás hecho en *Montmatre!* ¿Te gustan las francesas?

OSMÁN Me gustan todas; pero tú eres la única que me enloqueces, odalisca perturbadora.

EDIM Hoy hace una semana que nos conocimos. ¿Te acuerdas? Cuando trajiste la primer carta.

OSMÁN Es verdad. Y una semana que me muero por tus hechuras, ¡luna de Oriente!...

EDIM Hoy no te esperaba solo. ¿Y el Príncipe?

¡Mira que no venir un día como hoy! ¿Tan poco le interesa su prometida?

OSMÁN El quiere casarse por amor... y esta boda no se hace muy á gusto suyo. El Príncipe se ocupa solo en divertirse.

EDIM (Escamada.) ¡Pero oye, oye!... ¿Qué diversiones hay en Silistra?

OSMÁN Cuando hay libras hay diversiones en todas partes. En cuanto acaba el día coge el Príncipe á sus ayudantes, y á recorrer los cafés conciertos... ¡Y que hay cada mujer que se le saltan á uno las lágrimas!

EDIM (Mas ecamada.) ¿Tú también las conoces?

OSMÁN Muchas veces tengo que acompañarlos... por si me necesitan...

EDIM ¡Sinvergüenza!

OSMAN Mujer la subordinación... (Acercándose meloso.) pero yo te soy fiel, ¡tigre de bengala!

EDIM Aparta... no me toques. Tú serás como él... como todos, ¡ingrato! ¡seductor!... vete, vete... la culpa la tengo yo por tonta. ¡Las mujeres somos muy tontas!... (Rompe á llorar, cómicamente.)

OSMÁN Pero comprende... (Sale Olga. Edim contiene sus lágrimas.)

OLGA ¡Osmán!

OSMÁN ¡A la orden! (Saluda militarmente.)

EDIM ¡La carta, señora! (Entregándola.)

OLGA Retiraos. (Mutis cómico de Edim y Osmán. Olga lee rápidamente la carta.)

Música

(Recitado sobre la orquesta.)

OLGA ¡Dos letras! .. En este día! .. ¡Eso valgo para él!... ¿Tendrán razón?... ¿Será como dicen?... ¡Quién sabe!... ¿Por qué ha de quererme?... ¡Para Alí soy lo mismo que las demás mujeres!... ¡Menos que las demás mujeres!... ¡Dios mío!

(Olga se sienta abandonada. Llora. Amor siembra una inquietud en un alma de niña tierna y caprichosa.)

Muerto mi ideal,
¿qué va á ser de mí?
¡Qué triste ser Princesa,

qué desventura,
es inmensa mi amargura!
Yo soñaba amor.
¡Triste despestar!
¿Será eterno mi dolor?
¿Tendré ya siempre que llorar?
¡Para siempre unidos!
¡Mi alma muere de ansiedad!
¡Siempre separados!
¡Qué espantosa soledad!
Que es la mayor desdicha
vivir sin ilusión,
para siempre unida á un hombre
mas no á su corazón.
Si el ensueño de mi amor
es imposible de lograr,
¡amor de mis amores,
yo muero de pesar!

(De pronto concibe una idea salvadora... una solución definitiva.)

Hablado sobre la orquesta

OLGA ¡Edim!

EDIM (Saliendo.) ¡Señora!

OLGA Mañana es día de mercado en Silistra, ¿verdad?...

EDIM Sí, señora Duquesa; el mercado del jueves.

OLGA Mañana no irás con tu padre á vender flores; iré yo en tu lugar.

EDIM ¿Vos, señora?

OLGA Quiero conocer al Príncipe. (Aparte.) Quiero demostrarle que soy capaz de hacerme amar... ¡Hasta de él!...

EDIM ¿De modó que mañana no veré á Osmán?

OLGA ¿Qué os importa un día si os queréis?... Yo premiaré tu sacrificio. ¡Ah!... Que no sepa de esto nadie una palabra... ¿me entiendes? ¡nadie!. . ¡ni Osmán siquiera! Ahora vete. Ya hablaremos despacio... cuando se hayan ido todos.

EDIM Está bien, señora. (Mutis.)

OLGA Sí; ¡es necesario!... No sufro por más tiempo esta tortura cruel. (Sigue el cantable.)

(Vuelve Olga á sus cavilaciones. Aparecen SCOTTI, SALACOFF y DIPLOMÁTICOS 1.°, 2.° y 3.° Han nota

do la falta de la Duquesita y vienen en su busca. Hacen profecías, cómicamente, sobre su porvenir.)

Música

DIPLOMATICOS Paloma blanca
volando va
por bellos campos
del ideal.
Vuela, vuela con cautela
que el desengaño muy cruel será.
Blanca paloma
que sueña amores,
no estés tan triste,
pensativa y tan...
y tan dichosa
que puedes ser
con los arrullos
de mi querer.
Cierra, cierra ya tus alas
y vé sólo en busca de placer.
Porque tu dueño
te ha de engañar
para que al fin
te mueras de pesar.

(Vanse cómicamente los Diplomáticos, y Olga, pensativa siempre, repite.)

OLGA Si el ensueño de mi amor
es imposible de lograr,
¡amor de mis amores,
yo muero de pesar!

(Mutis muy lento de Olga. Telón.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Telón corto. La fachada de un kursaal en Silistra. Gran puerta en el centro, practicable, con forillo. Ventanas iluminadas. Es de noche

—

(Al levantarse el telón se escucha dentro el estribillo de un couplet francés que es coreado por las Cocotas y después por todos. Salen del kursaal ALÍ, MANÓN, OFICIALES 1.º, 2.º, 3.º y 4.º y DRINA, ESTHER, LADY y MERY del brazo por parejas. Se arrullan, bailan, vuelven á arrullarse y por fin hacen mutis. Más tarde aparece por un lateral OSMÁN, que viene en busca del Príncipe con la contestación de la carta, atravesada también en el cuchillo-bayoneta. Ve alejarse al Príncipe, á los Oficiales, á las Cocotas; mímicamente hace las refacciones que vienen al caso y hace mutis. Imitando su baile, cómicamente. Todo ello en el orden y tiempo que marca la partitura.)

Música

COCOT. (Saliendo.)
Siga ya la orgía,
siga el buen humor;
viva la alegría,
viva el dios Amor.
ALÍ Ven, mujer celestial.
OFICIALES Ven muy cerca de mí.
ALÍ Que te quiero besar.
COCOT. No, no puede ser,
que nos pueden ver;
vamos á bailar.
TODOS Vamos á bailar. (Bailan.)
COCOT. No te puedo yo mirar
porque me abrasa tu calor,
¡Ay, no me mires, por favor!
Pero si me acerco á ti,
ya no me puedo contener.
¡Ay, yo me muero de placer!
ALÍ / OFICIALES } Dame el néctar de tus labios;
dame la ambrosía de tu amor;
ven, que pueda yo aspirar

tu aroma, que es perfume embriagador;
tus ojos son como dos llamas,
tu boca yo quiero besar,
¡ven, mi amor!
vamos pronto ya á gozar
que siempre es corto el tiempo
para amar.

(Después del mutis de OSMAN, baja el telón.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

Una plaza en Silistra. Al fondo izquierda se ve parte de un campamento de tropas turcas. En 2.° término una gran tienda de campaña, con puerta practicable. Es la del Príncipe; sobre ella una bandera turca: roja con una media luna blanca. Amanece.

Música

(Aparecen por la izquierda ALÍ, MANÓN, OFICIALES y COCOTAS.)

Hablado sobre la música

ALÍ — Ya viene el nuevo día!... ¡La última noche de libertad... de amor!

MANÓN — (Acercándose á Alí.) ¡Alí!

ALÍ — ¡Manón!

MANÓN — Estás triste... preocupado... ¡Ni siquiera un beso me has pedido!... ¿En qué piensas?

ALÍ — ¡Pienso en que muy pronto os perderé para siempre!

MANÓN — (Con coquetería.) ¡Quién sabe si serás más dichoso!... ¿No amas á tu prometida?... Dicen que es bella como un crisantemo... buena como una oración.

ALÍ — ¡Qué importa! No es para mí el mundo que me espera. Mi alma no puede confinarse en esa vida rutinaria. ¡Yo sueño á todas horas con París... con mi París! Para mí no hay más vida que aquella... ¡Olimpia!... ¡La Plaza Blanca!

MANÓN — (Bajo.) Yo, en tu lugar, ¡buen chasco daba á todos! Mira, mañana nos vamos todos á París. Te disfrazas, nos ponemos de acuerdo y lo demás es cosa mía. ¿Aceptas?

ALÍ — ¡Imposible! ¡He dado palabra á mi padre! ¡Es decisión de la Sublime Puerta! ¡El Sultán lo quiere!... Es la razón de Estado.

MANÓN — ¡Vaya una razón!

Música

ALÍ ¡París!
¡París de mis ensueños!
¡París encantador!
¡La diosa de placeres,
la reina del amor!
Adiós, *Montmartre* de mis amores
alegre *Moulin Rouge*.
Adiós, mi vida de bohemio,
divina juventud,
tus noches de alegría
jamás podré olvidar.
Eterna es mi desdicha,
perdí mi libertad.
Adiós, Manón, niña adorada,
tú fuiste mi ilusión.
Halló en tus besos y caricias
consuelo mi dolor.
¡Adiós, mi Manón!
¡Adiós, mi ilusión!
(**Transición.**)
¡A reir, á cantar y á gozar!
Hay que tener valor,
debemos olvidar,
ya que esta noche
puedo yo todavía soñar.
¡Cantemos al amor
que luego he de llorar
mi dolor!
COCOTAS Canta y olvida tus pesares.
¡Hurra!
TODOS ¡Hurra!
ALÍ ¡Viva, viva el amor!
que viva la libertad
que es el placer mayor,
tralalá, tralalá,
y no hay vida posible
sin amar.
Es el Dios inmortal
y en la vida es el amor
el bálsamo ideal,
tralalá, tralalá,
y no hay vida posible
sin amar.

TODOS — Viva, viva el amor,
etc., etc.

(Después mutis de todos hacia el campamento. Entran en la tienda del Príncipe. Se escucha á lo lejos el saludo de los árabes al Sol; la oración de la mañana.)

ALM. — (Dentro.) ¡Alá!
Por Oriente viene el sol,
otro día nace ya;
oye, Alá, nuestra oración,
de tus hijos, ten piedad.

MUJERES — De luz
ya se inunda el cielo azul,
y es de púrpura y coral
el crepúsculo oriental.

ALM. — ¡Alá!
Por Oriente viene el sol,
etc., etc.

MUJERES — La, la, lá,
la, la, lá.
Dios del musulmán,
yo creo en ti.

HOMBRES — Creo en ti.

MUJERES — Ten piedad de mí.

HOMBRES — Dios del musulmán,
etc., etc.

(Entran en escena y repiten la oración.)

¡Alá!
Por Oriente viene el sol,
etc., etc.

MUJERES — Ya sale el sol.
¡Alá!

HOMBRES — Dios bendiga el sol
que sale ya,
y salve al buen Sultán.

Hablado

(ALÍ sale al terminar el Coro, con MANÓN, OFICIALES y COCOTAS.)

ALÍ — No quiero que os marcheis sin conocer este mercado de las flores, el más célebre de todo el Imperio.

MANÓN — Debe ser pintoresco.

ALÍ — Nada tan exótico como los pregones de las vendedoras.

(Sale FATIMA, vendedora de rosas y de crisantemos.)

Música

FAT. Rosas,
llevo rosas
de los bellos jardines
del sultán.
Rosas,
vendo rosas,
las más lindas,
las más hermosas.
Rosas,
etc., etc.
....
Es la reina de las
flores,
por su aroma y
sus colores
de perfumes soñadores.
Es la imagen fiel del amor,
son sus hojas delicadas,
sus espinas afiladas
que torturan cual los celos.
Rosas,
llevo rosas
de los bellos jardines
del sultán.
Rosas.
¡Ah!
¡Ah!

Hablado sobre la orquesta

ALÍ La danza de los velos.

OFIC. 1.º Haced plaza.

(Salen las BAILARINAS. Bailan. Luego quedan en escena.)

ALÍ ¿Qué os parece?

MANÓN ¡Maravilloso!

ALÍ Nuestras flores y nuestros bailes son los más bellos del mundo.

OFIC. 1.º Señor, mirad las más hermosas de todas, las que son orgullo de nuestro país... las flores de los poetas.

ALÍ Es verdad; las dalias.

(Olga aparece vestida de jardinera; trae un cesto con dalias. Acompaña á Olga el anciano Ismael, padre de Eddim.)

Música

Olga

Dalias vendo yo,
dalias de jardín;
la flor,
que por su vanidad
por siempre se quedó
sin olor.
Flor sin aroma
es alma sin pasión
ni amor.
Dalias vendo yo,
etc., etc.

Hablado

Alm. Vamos adelante. Siga la danza.

(Mutis de todos menos Alí, que queda extasiado admirando á Olga; con ella Ismael.)

Ismael (A Olga por el Príncipe.) Aquél es, señora.

Olga Está bien. Déjame. (Mutis de Ismael.)

Alí (Después de una pausa.) ¿Y tú no vas, muchacha?

Olga Estoy fatigada.

Alí Tienes linda voz y eres muy bella...

Olga (Acercándose a Alí.) ¿Quereis una dalia, señor?

Alí ¡Cómo no, si tú me la ofreces!

Olga (Ofreciéndole una.) ¿Os gustan las dalias?

Alí Me gusta más la vendedora.

Olga ¡Oh!... ¡gracias!

Alí (Admirando la dalia.) ¡Qué bella! Es roja como el coral de tus labios... Tiene la misma frescura de tu boca...

Olga Sois muy galante...

Alí (Dándole una moneda de oro.) Toma.

Olga ¡20 piastras!... No os puedo dar vuelta...

Alí Es todo para ti.

Olga ¡Qué generoso!... (Pausa.) No... no... tomad. (Le devuelve la moneda.)

Alí ¿Vas á desdeñarme?

Olga Otro día me pagaréis. Hoy... hoy os regalo la flor.

Música

ALÍ La flor te envidia,
encantadora niña;
ya tuyo siempre
será mi corazón.
¡Quién pudiera feliz gozar
de tus caricias!...
Bella flor
oriental,
dame ya
tu amor, tu amor,
que pierdo ya la calma
porque me la has robado;
tuya es mi alma,
¡oh mujer
celestial,
déjame
besar, besar
tus ojos seductores
porque arde ya en mi pecho
sed de amores.

OLGA Vuestras frases galantes
no puedo escuchar.
¿Por qué fingirme ahora?
¿A qué hablarme de amores
si os vais á casar?...
¡Es cosa bien extraña!...

ALÍ ¡Oh, niña!
¡encantadora niña!
¡yo aquí te juro
que es muy sincero y puro
mi amor!

OLGA ¡Amor!
¡no creo tal cosa,
señor!

ALÍ ¡Qué bella!
¡Qué linda!

OLGA Sí me ama.
¡Qué dicha!

OLGA ¡Y la triste Duquesita
sueña con su amor!
Yo, que soy su jardinera,
sé bien su dolor.
Con razón

muere de angustia al pensar
que no la habéis de amar;
también me temo
que la pobre ya
ame á otro quizá.

(Repite lo anterior.)

ALÍ
Es muy grande mi desdicha,
muerta mi ilusión;
¡qué feliz si yo pudiera
romper esa unión!
Por tu amor
te juro que he de impedir
tan triste porvenir;
también me temo
que la pobre ya
ame á otro quizá.
¡Oh, niña!
¡encantadora niña!
Acepta al menos
la prenda que te ofrezco
de amor.

(La da un anillo.)

Que yo
también he guardado
tu flor.

OLGA
¡Qué bello!
¡Qué lindo!

ALÍ
¡Qué grande
mi dicha!

—

El amor
es dogal
celestial.
Amor, amor,
las almas enajena.
¡Qué bello y dulce encanto
tu cadena!

LOS DOS
El amor
es dogal
etc., etc.

Hablado sobre la orquesta

OLGA Pronto sabréis mi resolución.

ALÍ ¿Volveré á verte?

OLGA En la gran fiesta que se prepara en vuestro

honor en el castillo. En el jardín, muy cerca de la fachada que da al Canal, hay un kiosko grande. Pasaos por él antes de la fiesta. Allí os diré si estoy pronta á seguiros.

ALÍ ¿Y por qué no ahora mismo?

OLGA Quiero saber antes si cumplís vuestro juramento... ¡Me parece imposible que rompáis esa unión!

ALÍ Tú misma has de convencerte.

OLGA ¡Hasta mañana, Príncipe!

ALÍ ¡Hasta mañana, linda jardinera! (Va á besarla la mano. Se acerca; ella inicia el mutis. Se detiene. Hay una mirada de cordial afecto. Por fin, mutis de ella por la derecha con las últimas frases del número musical. A OSMÁN que sale por la izquierda limpiando un fusil.) ¡Osmán!

OSMÁN ¡Señor!

ALÍ (Confidencialmente.) ¡Osmán... mi fiel Osmán!... Tengo que darte la gran noticia... ¡Estoy locamente enamorado!... ¡Por fin!

OSMÁN ¿Vos, señor?... Os felicito... ¿De la señora duquesa?... ¿De la señorita Manón?

ALÍ ¡Quiá!... De la jardinera del castillo de Málgara.

OSMÁN ¿Edim?... ¡Ah!... ¡Oh!... (Se le dispara el fusil y cae desplomado de emoción en brazos del Príncipe Alí. Al disparo salen las gentes aterradas, los ayudantes del Príncipe, las cocotas, etc., y cae rápido el telón.)

MUTACION

CUADRO CUARTO

El jardín del Castillo de Málgara. En primer término derecha una de las fachadas del Castillo. De ella se adelanta sobre el jardín una pequeña terraza. Sobre ésta ábrese una puerta de las habitaciones interiores de la regia morada. Al fondo izquierda, oculto entre árboles, se adivina más que se ve, un kiosko cenador rústico. Unos globos de cristal iluminados eléctricamente que hay sobre artísticos pies de hierro en el pretil de la terraza, alumbran la escena tenuamente. Es una noche clara de estío.

—

(Al correrse el telón, OLGA sale del Castillo riendo á carcajadas. Síguela SCOTTI, un poco confuso.)

OLGA ¡Qué buen humor!

SCOTTI ¡Ah, me toma usted á broma!

OLGA ¿Quiere usted que me ponga en trágico? ¿Que dé crédito á esas infamias?

SCOTTI La juro... por mi amor... que todo es cierto.

OLGA Palabras, palabras...

SCOTTI Pruebas rotundas, definitivas. Mis profecías se han cumplido, quizás antes de lo que yo esperaba. El Príncipe Alí ama á otra mujer.

OLGA Palabras.

SCOTTI Sé de una cita en este jardín; no lejos de aquí. Sé, de una joya en prueba de amor... Sé...

OLGA (Con disimulado disgusto.) ¡Dios mío! ¿será posible?

SCOTTI Tienen fácil comprobación.

OLGA ¿Usted sería capaz?...

SCOTTI ¡De averiguarlo todo! ¿Pero cuál será la recompensa?

OLGA Ese es mi secreto.

SCOTTI ¿Mi amor correspondido?

OLGA ¡Quién sabe! El momento no puede ser más propicio. Dadme pruebas de la traición del Príncipe y... luego hablaremos.

SCOTTI Las tendréis esta misma noche.

OLGA ¡Adiós, Scotti!

SCOTTI ¡Princesa!... (Aparte.) Y ahora al cenador, la partida está ganada. Por esta vez, querido Príncipe, ha podido más mi perfidia que todos los fastuos reales. (Hace mutis.)

OLGA ¡Qué imbécil! (Pausa.) Si yo pudiese... sí... sí... ¡es una idea admirable! (Llamando.) ¡Edim! ¡Edim!

EDIM ¡Señora! ¿Me llamaba la señora?

OLGA Necesito que vayas ahora mismo al cenador del estanque; entras en él y allí esperas que yo te avise. Veas lo que veas, pase lo que dase, allí estarás hasta que yo te llame.

EDIM ¿Pero?...

OLGA Ni una pregunta, ni una réplica, ¿me has comprendido? Allí has de estar pase lo que pase y veas lo que veas.

EDIM Está bien, señora.

OLGA Ya sabrás luego... (Ríe.) Va á ser muy divertido. Tú también reirás conmigo. (Hace mutis por la puerta de la terraza.)

EDIM ¡Decididamente, la nueva princesa está loca! ¡Claro! En vísperas de boda. ¡Ay! ¡Lo que trastorna el amor! (Viendo á Osmán que entra.) ¡Sí que trastorna!

OSMÁN (Mal humorado.) ¡Edim!

EDIM ¡Osmán! Cuanto me alegra verte.

OSMÁN ¿Por qué te habrá puesto Alá en mi camino?

EDIM ¿Qué dices, Osmán? ¿Qué te sucede? Oye, ¿ha venido contigo el Príncipe?

OSMÁN ¡El Príncipe!... ¡el Príncipe! ¿Es eso todo lo que quieres de mí? ¿No esperas más que al Príncipe?

EDIM ¿Qué yo espero al Príncipe?

OSMÁN (Aparte.) ¡Pérfida! Sí, señora... ¡Estoy enterado de todo... ¿Y tú eras la que tenías celos de las francesas de *Montmartre*?

EDIM ¿Tú también estás loco? (Va á acercarse á Osmán cariñosamente.)

OSMÁN ¡Suelta, *casquivana!*

EDIM ¿Me insultas?

OSMÁN ¡Te debía matar! Hablar con el Príncipe en el mercado.,. regalarle una dalia... ceder á su amor. ¡Infame!

EDIM ¡Ah! ¿Es eso? (Ríe todo lo que quiere. ¡Graciosísimo! ¡Ja, ja, ja!...

OSMÁN ¡Eso me faltaba!... ¿De qué te ríes?...

EDIM ¿De que voy á reirme? De ti; de tus celos ridículos. Has de saber que yo no conozco al Príncipe ni de vista.

OSMÁN (Ríe grotescamente.) ¡Ja, ja ja! Fíjate qué risa más falsa.

EDIM Puedo asegurarte que no era yo la que habló con el Príncipe.

OSMÁN ¿Quién fué?

EDIM Ya lo sabrás algún día.

OSMÁN ¡Ahora mismo!

EDIM Ahora, no.

OSMÁN ¡Falsa! ¡Mahometana desleal!

Música

OSMÁN
Eres infiel,
Edim cruel.

EDIM
No me tiene mucho amor,
quién me maltrata con rigor.

OSMÁN
Sé que es verdad
cuanto pensé.

EDIM
Te juro yo, Osmán *salao*,
que te has equivocao.

OSMÁN
¡Ah!
¡Ay, ay, ay!
Si yo te sorprendiera
un otro amor,
no sé lo que te haría
lleno de dolor.

EDIM
¡Ay, ay, ay!
Te juro que no quiero
más que á ti,
y que para Osmán siempre
ha de ser Edim.

OSMÁN
Perdóname,
me equivoqué.

EDIM
Ahora tienes que pagar,
lo que me has hecho tú rabiar.

OSMÁN
No hay discusión,
lo pagaré.

EDIM
Pues dame aquí,
novio encelao,
un besito apretao.

OSMÁN
¡Ay, ay, ay!
¡Yo quiero nuevamente
regañar,
para al hacer las paces
poderte besar!

EDIM ¡Ay, ay, ay!
Sospecho que la reconciliación
le ha convertido á este
en un abusón.

A dúo

¡Ay, ay, ay!
Yo quiero nuevamente
regañar,
etc., etc.
Te juro que no quiero
más que á ti,
etc., etc.

Hablado

OSMÁN ¡Confiesa!

EDIM No; no puedo. Y déjame ahora. Tengo que irme al cenador.. un asunto reservado...

OSMAN ¡El cenador! ¡Ah! Ahora lo comprendo todo.

EDIM ¡Alá sabe que soy inocente!

OSMÁN ¡Alá! ¡Alá!... ala, ala, al cenador. (Edim hace mutis corriendo graciosamente.) ¡Al cenador! ¡Yo te vigilaré de cerca y... fenecerás á mis manos! ¡Conque Alá... Alá... (Viendo al Príncipe salir.) A la orden.

ALÍ (Que sale por la izquierda.) ¿A dónde vas tú con esa cara tan mustia?

OSMÁN Señor. Iba á ver si estaba Vuestra Alteza en el cenador.

ALÍ ¿Y cómo sabes tú?

OSMÁN Me lo ha dicho... ya puede figurárselo Vuestra Alteza.

ALÍ ¡Ah, vamos! ¡Si, mi buen Osmán! Es el destino. Perdóname. Pero no me guardes rencor. Yo prometo hacer de ti uno de los hombres más felices de Turquía. Mientras... Anda, vé y espérame cerca del cenador: allí tengo que ir y no quisiera ser visto.

OSMÁN (Durante las reflexiones del Príncipe Alí, hace con el gesto cómicamente todos los comentarios que le da la gana. Luego inicia el mutis hacia el cenador lentamente refunfuñando para sí.) ¿Pero encima he de ser yo quien vigile en el cenador? (Mirando al cielo.) ¡Hombre! ¡Hombre! ¡Divino Alá!

¡Qué papelitos le reservas á este pobre hijo tuyo! ¡Vaya un cariño á la familia! (Mutis.)

ALÍ ¡Pobre muchacho! El mismo no imagina cuánto me pesa traicionarle; pero esa criatura ha sido la única mujer que ha inspirado en mí una pasión desinteresada, leal, honesta... ¡Y tener que fingir ahora con esta duquesa caprichosa y frívola! ¡Cruel destino el nuestro: asidos á prejuicios inhumanos y arbitrarios. Pero, no; en mi mano está el remedio. ¿Por qué, pues, he de condenarme á mí propio? Contra los designios de todos he de luchar por el imperio de mi libertad. Estoy decidido. (Olga sale del Castillo.)

OLGA (A Alí.) ¡Ah, sois vos, Príncipe!... En vano podíamos esperar á Vuestra Alteza...

ALÍ ¿Me conocéis? Y vos. ¿Quién sois, tan bella dama?

OLGA Fuí hasta hoy la desdeñada prometida del Príncipe Alí.

ALÍ ¡Olga!

OLGA La duquesa Olga, que os sabe enamorado de otra mujer á quien esperáis aquí; que sabe cuantó odiáis la cruel razón de Estado y que gustosa os redime de todas vuestras promesas.

ALÍ ¡Oh, no! Esto no es posible. ¿Vuestro parecido?... ¿Esa voz deliciosa?... ¿Qué ardid tramáis contra mí? ¡Altiva Princesa ó bella jardinera, fueses quien fueses, á ti es á quien amo locamente!

OLGA ¡Príncipe! (Rechazándole de su lado.) Un día prometísteis á la jardinera del castillo de Málgara deshacer la boda con la duquesa Olga. Hoy, la duquesa Olga, os exhorta á cumplir la palabra que dísteis.

ALÍ También la jardinera me prometió, para hoy, contestación cumplida.

OLGA ¡He aquí vuestro anillo! (Le devuelve la joya. La orquesta preludia pianísimo.) Ahora cumplid vuestra promesa; deshaced esta unión.

ALÍ ¡Jamás! Olga, te amo, te amo locamente, y los esfuerzos de todos serán inútiles para separarme de ti.

OLGA No insistáis. Yo también odio la razón de Estado.

ALÍ Y yo me desposeo de toda clase de honores. Seré desde hoy solamente un Oficial que, enamorado de la jardinera Olga quiere hacerla su esposa.

Música

OLGA
El ensueño de mi amor
ya se ha llegado á realizar,
amor de mis amores,
qué bello despertar.
El ensueño de mi amor,
etc., etc.

A dúo

El amor,
el amor
es dogal celestial,
amor, amor,
las almas enajena,
qué bello y dulce encanto
tu cadena.

(Sale el PRINCIPE JUSUFF, ve á la enamorada pareja y satisfecho llama á todos los invitados que hay dentro del palacio.)

CORO (Saliendo.) Al fin el sueño
se realizó,
el amor ya triunfó.
Amor, amor, amor.

OLGA } ALÍ }
¡Ah!
Viva, viva el amor,
que viva la libertad,
que es el placer mayor.
Tra, la, la, lá,
tra, la, la, lá,
que no hay vida posible
sin amar.

TODOS
Es el Dios inmortal,
y en la vida es el amor
el bálsamo ideal.

OLGA } ALÍ }
Tra, la, la, lá,
tra, la, la, lá.

TODOS
Que no hay vida posible
sin amar.

(Gran estrépito. Sale EDIM despavorida, tras ella OS-

MÁN que trae cogido de una oreja á SCOTTI empapado en agua. En todos hay gestos y exclamaciones de sorpresa.)

Hablado sobre la música

ALÍ ¿Qué significa esto, Osmán?

OSMÁN Vuestra Alteza me mandó vigilar la orilla del estanque. en el cenador; allí merodeaba esta anguila y... la atrapé.

ALÍ ¿Quién es este hombre?

OLGA ¡Ya sabrás!... Scotti, el remojón os redime de vuestro desleal proceder y de vuestro asedio impertinente.

SCOTTI ¡Princesa! ¡Buscaba al Príncipe para traérosle! ¡Merece vuestro amor!

ALÍ Y tú, Osmán, deshecho el error, sé feliz con tu jardinera: yo os prometo que lo seréis á nuestro lado.

(Suenan dentro unos clarines.)

JUSUFF ¡Tu regimiento que vuelve de las maniobras!

ALÍ ¡Mi regimiento! ¡Sí!... ¡Hurra!

TODOS ¡Hurraaa!...

Es el Dios inmortal
y en la vida es el amor
el bálsamo ideal.
Tra, la, la, la,
tra, la, la, la,
que no hay vida posible
sin amar. (Telón.)

FIN DE LA OPERETA



Fotografía Calvache. Fotograbado Ciarán.

OLGA (Srta. María Marco), en los cuadros primero y cuarto



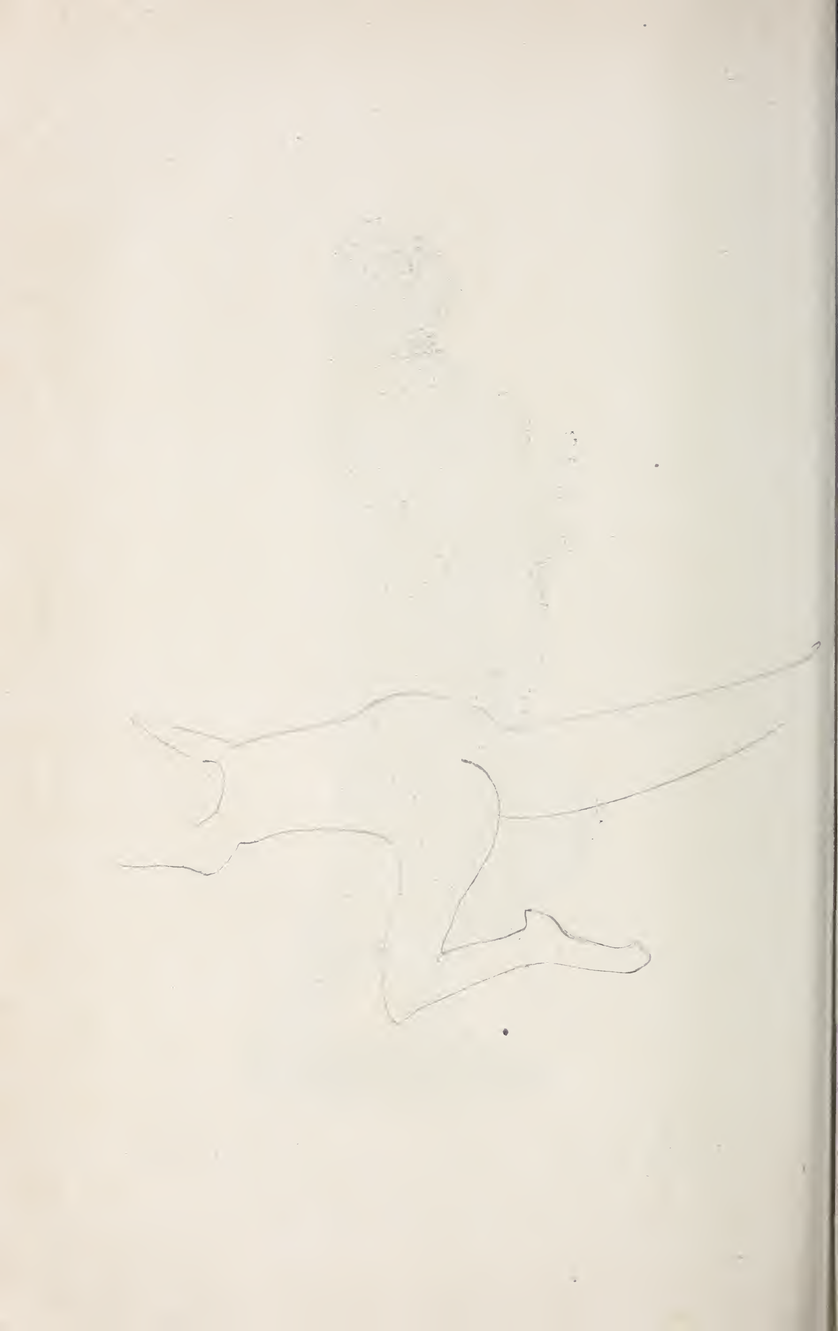
Fotografía Calvache. Fotograbado Ciarán.

OLGA (Srta. María Marco), en el cuadro tercero



Fotografía Calvache. Fotograbado Ciarán.

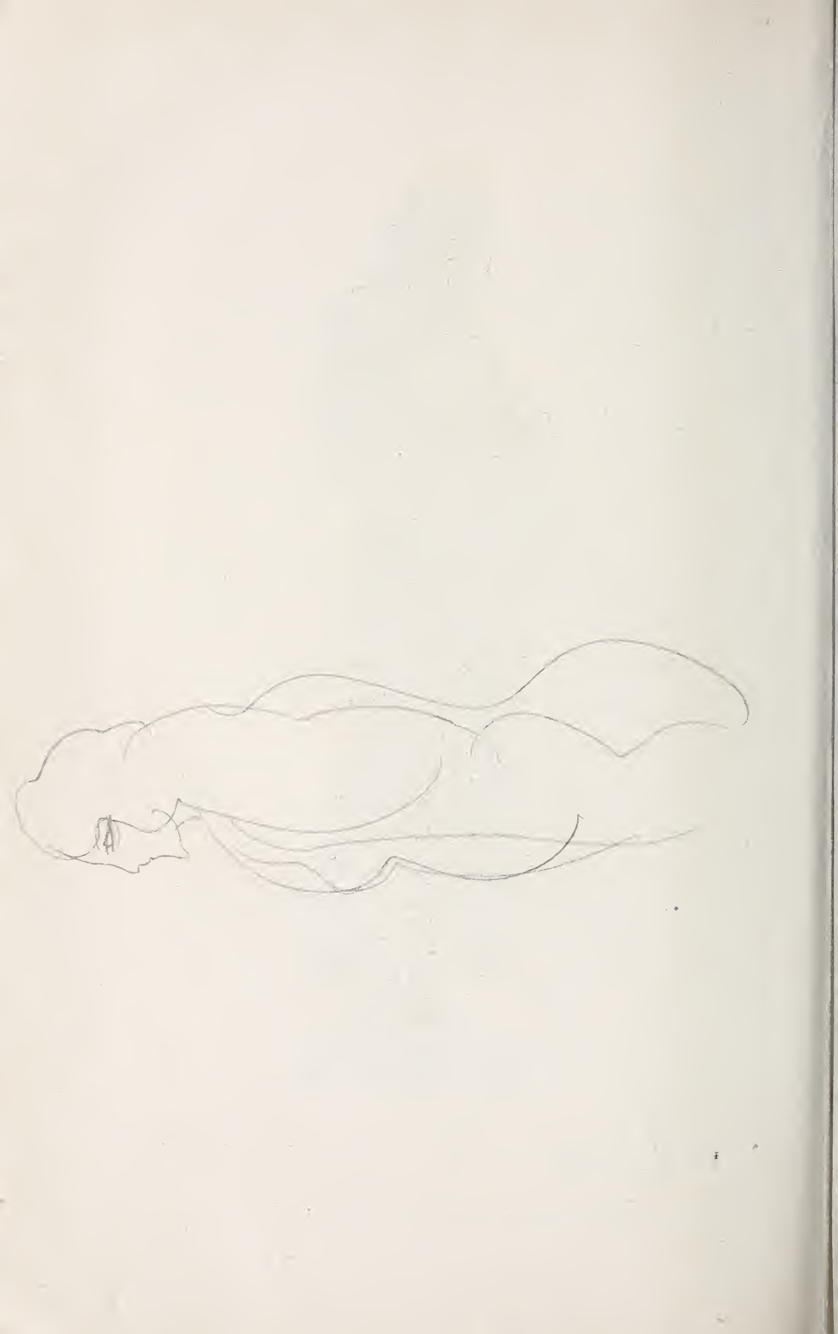
EDIM (Srta. Haro), en toda la obra





Fotografia Calvache. Fotograbado Ciarán.

FÁTIMA (Srta. Rafaela Leonís), en el cuadro tercero

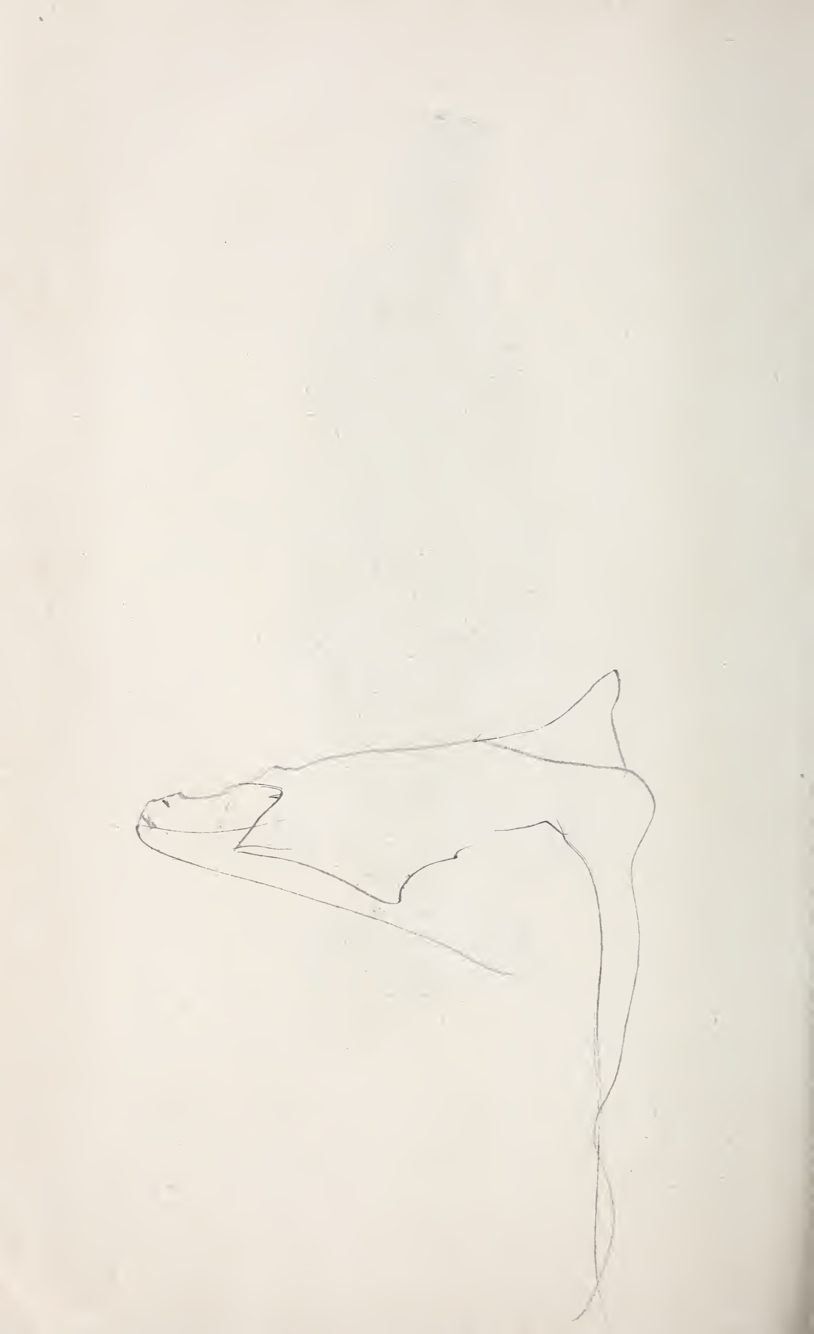




Fotografía Calvache. Fotograbado Ciarán.

PRÍNCIPE ALÍ (Sr. Parera), en los cuadros segundo y tercero

Guerrera azul obscuro, con cuello y sardinetas encarnadas; calzón azul claro con franja dorada; capa blanca; «tarbuch» (gorro) rojo

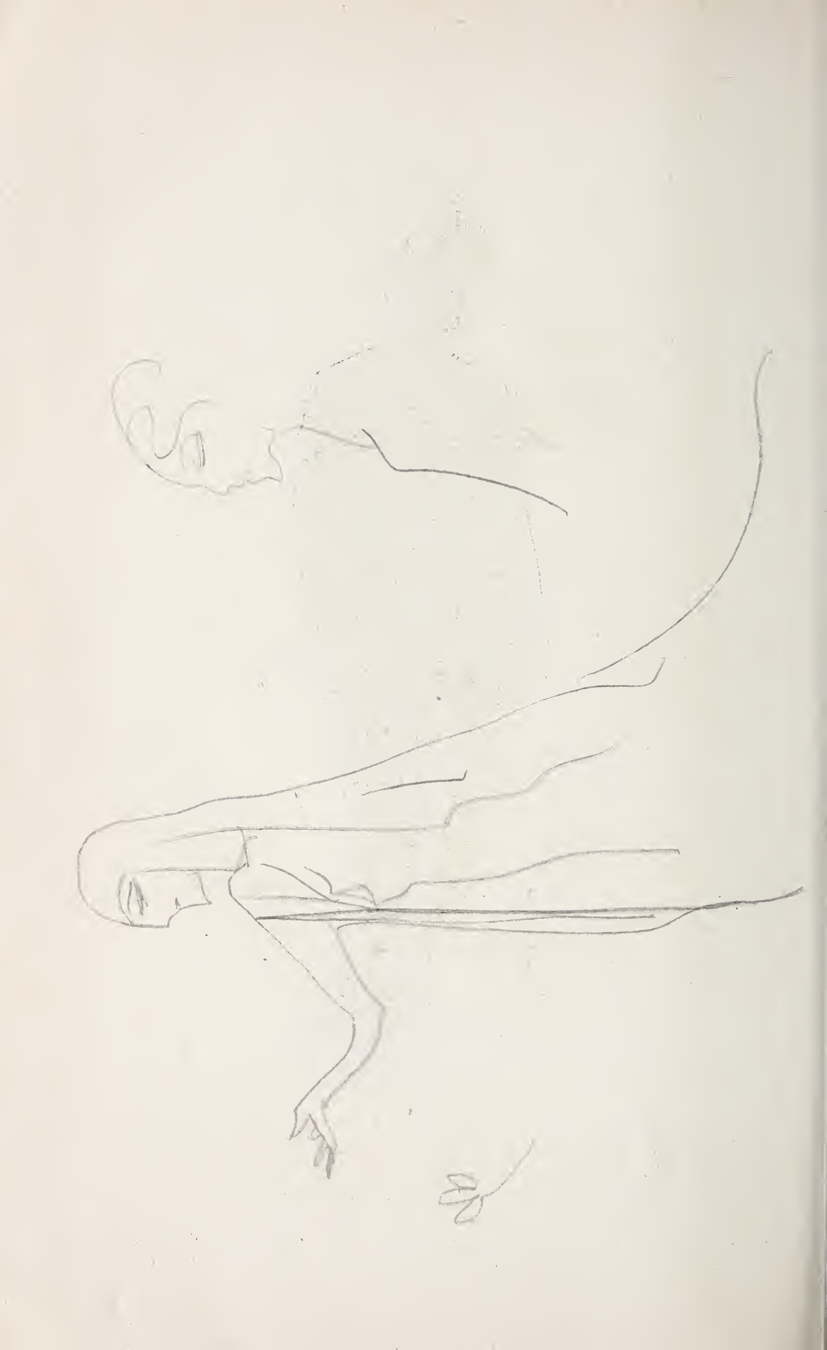




Fotografia Calvache. Fotograbado Ciaran.

PRÍNCIPE ALÍ (Sr. Parera), en el cuadro cuarto

Guerrera roja, galones dorados; pantalón negro con franja dorada; banda azul con borlas y cabos dorados; «tarbuch» (gorro) blanco

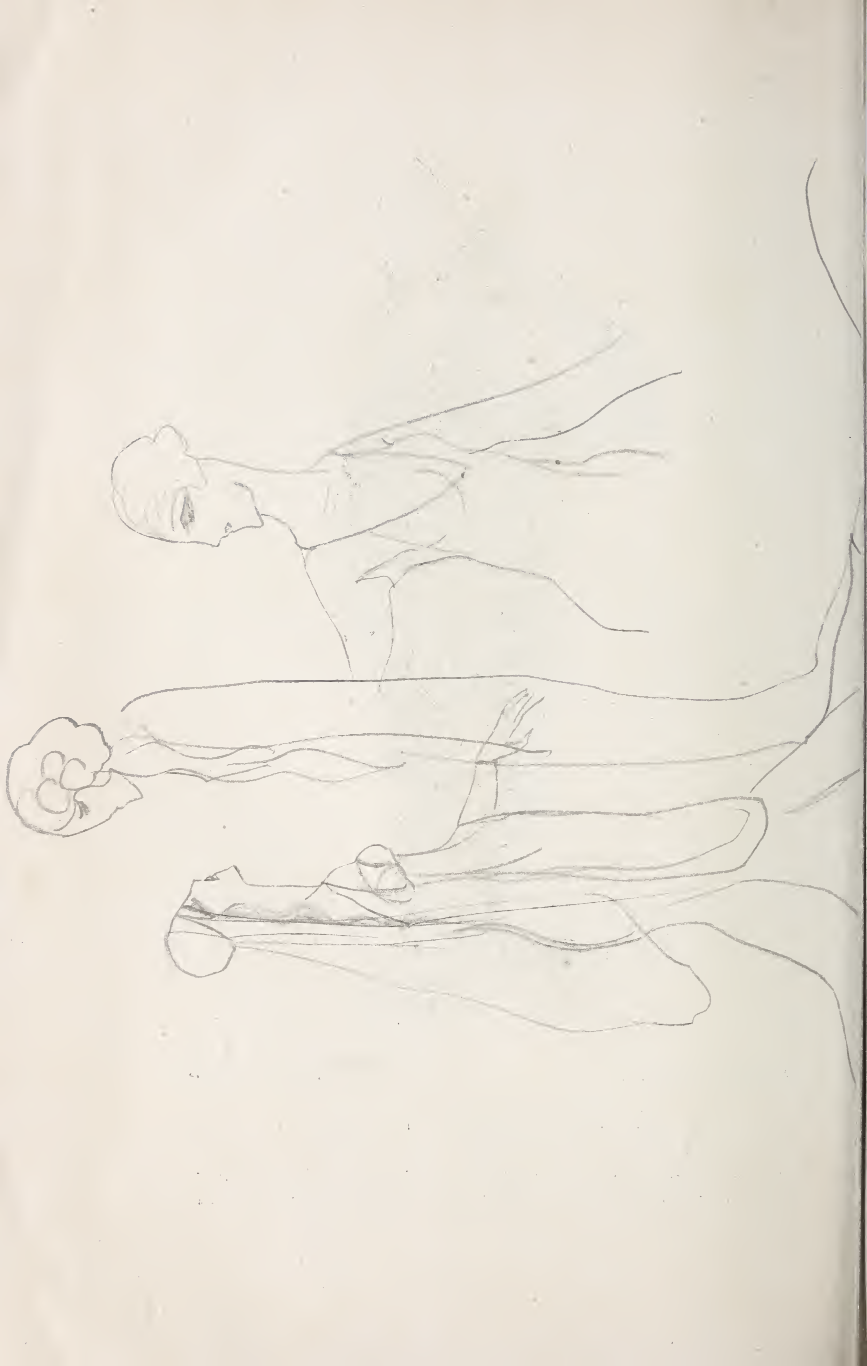




Fotografía Calvache. Fotograbado Ciarán.

OSMÁN (Sr. Marcén), en toda la obra

Uniforme azul obscuro, cordonadura negra; franja del pantalón y cuello rojo; correaje color avellana; vendas gris obscuro; «tarbuch» (gorro) rojo



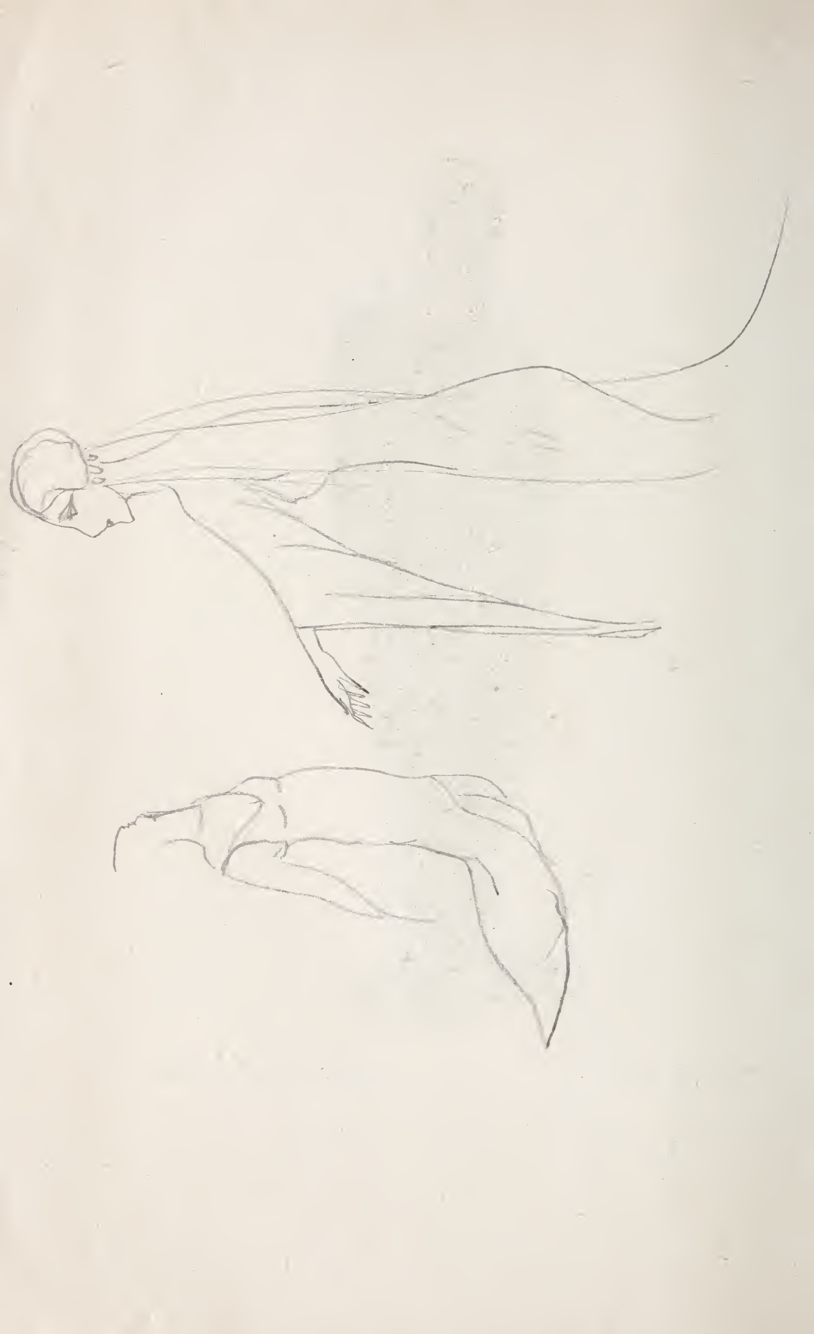


Fotografía Calvache.



Fotograbado Ciarán.

SCOTTI (Sr. Meana), en toda la obra





Fotografía Calvache. Fotograbado Ciarán.

INSUFF (Sr. Morales), en los cuadros primero y cuarto

Levita azul obscuro; pantalón rojo con franja dorada; cuello azul con cinta dorada; galones y charreteras doradas; faja roja; banda; «tarbuch» (gorro) rojo

El «tarbuch» debe llevarlo puesto siempre aun en sitio cubierto

